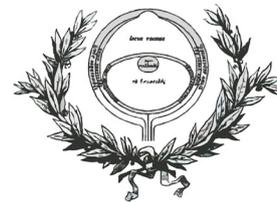




## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



### La enfermedad neurooftalmológica de Wyndham Lewis

Carmen Fernández Jacob (Madrid)

#### Biografía

Wyndham Lewis (1882-1957) (fig. 1) fue un artista polifacético, pintor, ensayista y novelista. Fue el creador de un movimiento pictórico llamado Vorticism (fig. 2) caracterizado por la pintura de imágenes de ángulos muy marcados en sus cuadros y el uso de fuertes cromatismos, inspirado quizás sus experiencias traumáticas vividas durante la primera guerra mundial. Fue coetáneo y amigo de Proust, Joyce y TS Elliot.

Su estilo pictórico tan personal que dio lugar al vorticismo, puede estar influido por la pintura expresionista de Van Gogh (fig. 3).



Figura 1: Wyndham Lewis.



Figura 2: Pintura vorticista.

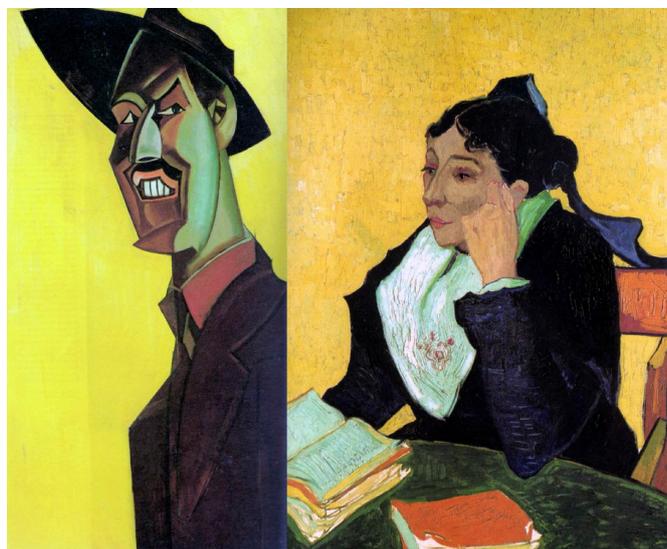


Figura 3: Inspiración en la Arlesiana de Van Gogh para su autorretrato con Tyro.



### Enfermedad oftalmológica. Repercusión en su obra

Su faceta como pintor y escritor nos permite aproximarnos muy bien a sus problemas visuales, en 1949 a los 67 años de edad, escribe el artículo “ El mar con niebla donde se expresa así: *“Lo que me preocupa es esta niebla marina que no se va de mi barrio, ni de la ciudad..... tardé un tiempo en comprender que esta niebla no era atmosférica sino de mis ojos, perder la vista es como estar mentalmente en un mar de niebla”*

Comienza con los síntomas visuales mientras pinta el retrato de su amigo TS Elliot en el verano de 1949 (fig. 5), tenía entonces muchas dificultades para ver los detalles y tenía que acercarse constantemente al modelo y al cuadro para poder realizarlo.

La obra fue rechazada para el salón de verano de la Royal Academy de Londres para la que había sido pintada y esto creó una gran polémica, sin embargo en la actualidad se la considera como uno de los retratos más importantes del siglo XX.

En diciembre de 1948 consulta a un oftalmólogo por pérdida de visión diagnosticándole una lesión en el nervio óptico por una infección dentaria; le aconseja la extracción de la pieza dentaria, que no conlleva ninguna mejoría en el proceso.

En 1950 una radiografía confirma entonces la presencia de un tumor cerebral localizado en la región hipofisaria que comprime el nervio óptico y que en principio se diagnostica como un craneofaringioma.

Su enfermedad que fue de evolución lenta, ya se había hecho sentir a lo largo de los años, aunque en principio esto fue bien tolerado por el artista.

En su ojo izquierdo tenía peor agudeza visual por un traumatismo padecido en la infancia y además esta visión residual había ido disminuyendo a lo largo de su vida, de manera que en 1940 ya no veía nada por ese ojo. El descenso de agudeza visual por su ojo válido, el derecho, es el que le hace al pintor preocuparse por su vista.



Figura 4: El pintor ante el retrato de TS Elliot.



Figura 5: Retrato de TS Elliot.



## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



El artista, en esta época nos describe las limitaciones que la enfermedad ocular le imponía para su vida al escribir, por ejemplo: ***“No puedo ver los nombres de las calles ni los números, para telefonar tengo que contar los agujeros del teléfono”***.

Rechaza el tratamiento quirúrgico que se le ofreció, por los riesgos asociados al mismo y en el verano de 1950 se le aplica un tratamiento radioterápico que agrava aún más su estado visual.

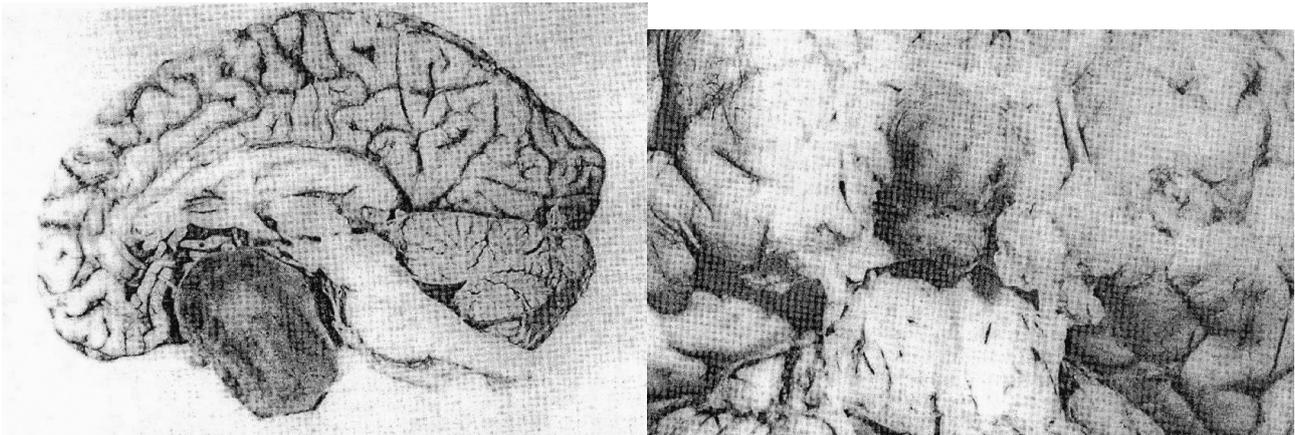
De esta forma su escritura que era normal en enero de 1950 se hace ininteligible en noviembre de ese mismo año tras la radioterapia.

En 1951 cuando ya estaba casi totalmente ciego, escribe en uno de sus artículos: ***“Como escritor puedo cambiar el lápiz por el dictáfono, pero no puedo pintar ni mirar la pintura”***.

En 1953 también escribe: ***“Yo soy ciego pero no al cien por cien porque el mundo exterior esta aun presente en mí, no tengo la soledad que da la ceguera completa”***.

Falleció en 1957 a los 75 años de edad de una insuficiencia renal.

La autopsia confirmó la presencia de un tumor hipofisario que reducía a solo algunas fibras los nervios ópticos de ambos ojos y el estudio anatomopatológico reveló la presencia de un adenoma cromóforo a nivel del quiasma óptico (figs. 6 y 7).



**Figura 6 y 7:** Sección sagital del cerebro de Wyndham Lewis conservado en el Hospital de Westminster, Londres.

Según el estudio anatomopatológico el adenoma cromóforo destruía la silla turca e invadía el agujero esfenoidal y el quiasma óptico se reducía a pequeños haces de fibras nerviosas.

### **Tipos de lesiones por su enfermedad ocular**

Podríamos clasificarlas en dos tipos:

1. Las producidas como consecuencia de la *lesión del nervio óptico*, que se manifestarían de forma insidiosa y que afectarían sobre todo a su capacidad para la percepción de los colores. (discromatopsia acromatopsia).

2. las producidas como consecuencia de efecto masa del tumor en el cerebro que se pondrían de manifiesto como alteraciones campimétricas que afectarían al sector temporal del campo visual en forma de hemianopsia bitemporal por la localización del tumor en el quiasma óptico Esta sintomatología se pone de manifiesto cuando la enfermedad ya está muy avanzada.



### Síntomas relacionados con la afectación del nervio óptico (Discromatopsias acromatopsia)

Los síntomas debidos a la afectación del nervio óptico se presentarían temprana y muy lentamente por la progresiva compresión del tumor sobre el quiasma óptico.

Edwards en 1966 estudia una serie de retratos que el pintor hace de su mujer en 1937 antes del diagnóstico de su enfermedad ocular y encuentra que en ellos hay un gran predominio de las tonalidades rojas (figs. 8 y 9), atribuyendo el uso excesivo que hace el artista de este co-

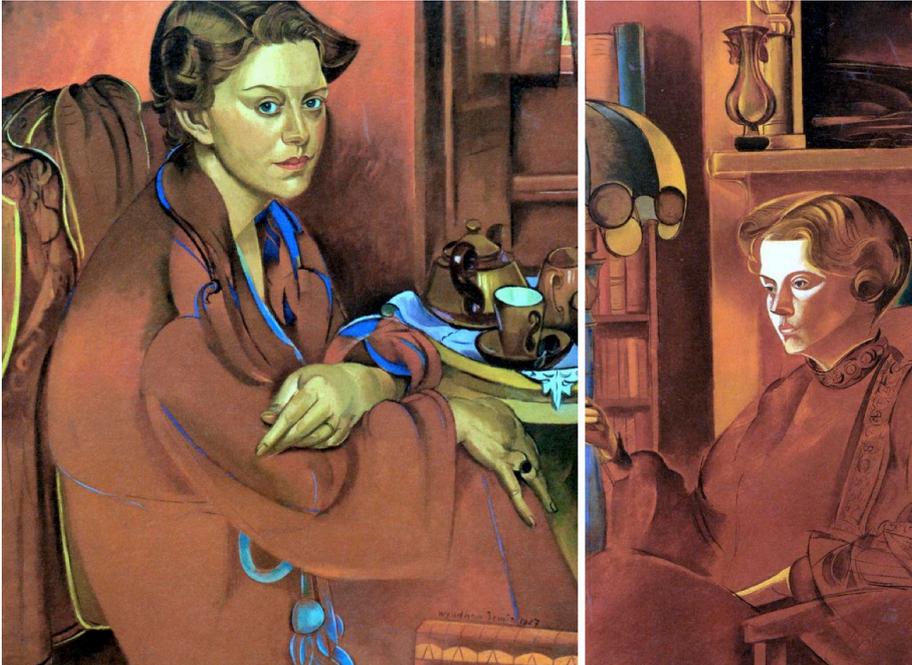


Figura 8 y 9: Retrato de Froanna y retrato rojo de Froanna (1937).

lor en estas obras a una manera de compensar de alguna forma la discromatopsia que ya estaría desarrollándose por la patología del nervio óptico.

El predominio del rojo, que también podemos ver en este autorretrato en rojo (fig. 10), podría deberse a un mecanismo de defensa del pintor contra la pérdida en la visión de ese color, que se desarrollaría lentamente como consecuencia de su patología del nervio óptico, tendría dificultades para ver el rojo, y lo compensaría utilizándolo en sus cuadros de forma desmedida.

Pero esta discromatopsia también afectaría a su obra literaria, así en 1937 podemos ver la auténtica obsesión del artista por el color rojo cuando escribe en su libro autobiográfico “Ráfagas de bombardeos”: **“Mi libro trata de un grupo de gente cruzando un puente. El puente es rojo, la gente es roja, el cielo es rojo ... y su protagonista tiene su ojo fijo en un pequeño pájaro rojo encima de una rama roja de un gran árbol rojo”.**

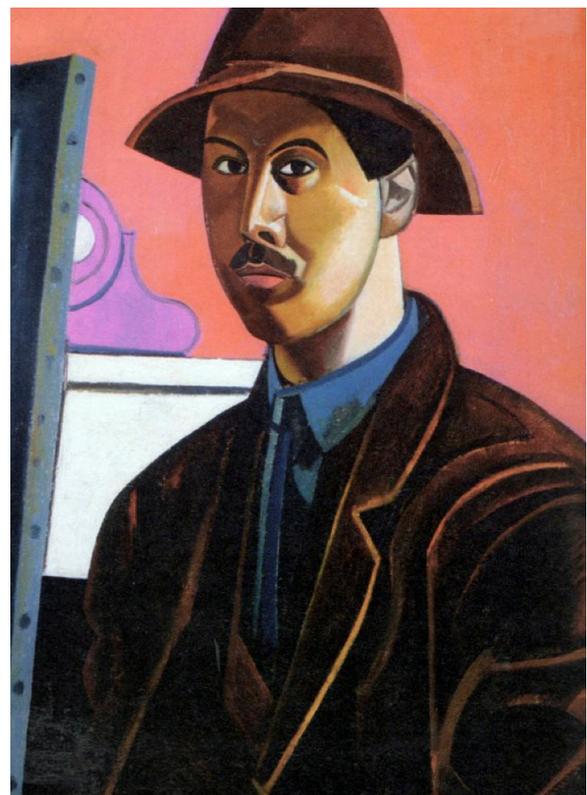


Figura 10: Autorretrato en rojo (1939).



### Efecto de la discromatopsia en su obra pictórica

En este cuadro (fig. 11) utiliza solamente los colores rojo y verde, colores complementarios que crean entre ambos un mayor contraste.

El cuadro está pintando cuando el artista padecía sus problemas visuales y cuando en principio se le atribuyeron a la infección dentaria, por eso dentro de la figura ha pintado muñones dentarios.

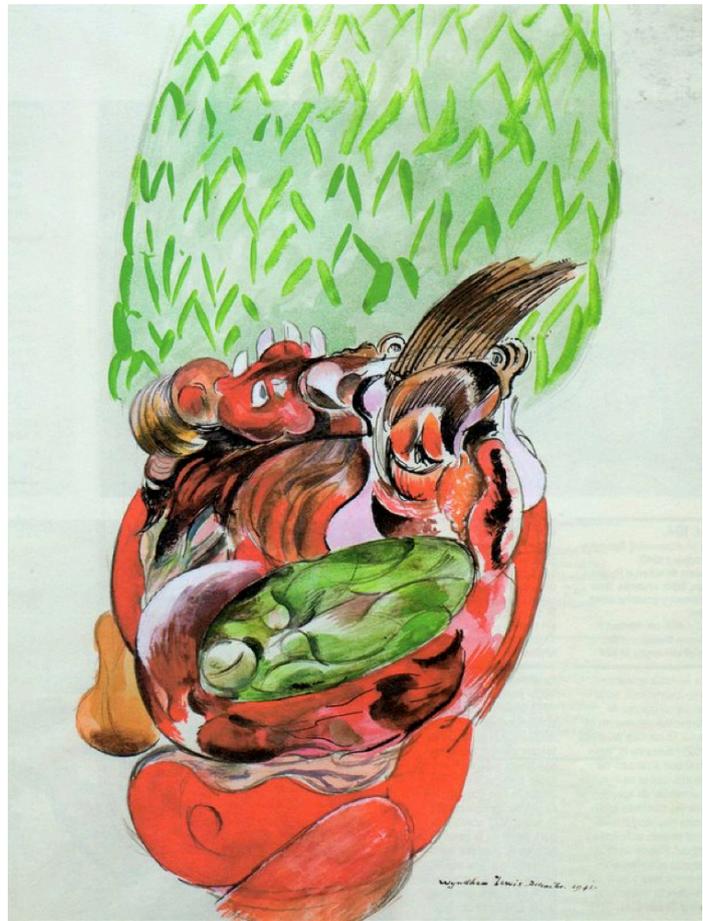


Figura 11: El sabio meditando sobre la vida.

### Localización del tumor y alteraciones campimétricas

El craneofaringioma se localizaba en la región del quiasma óptico y sus sintomatología clínica sería la de una hemianopsia bitemporal en el campo visual.

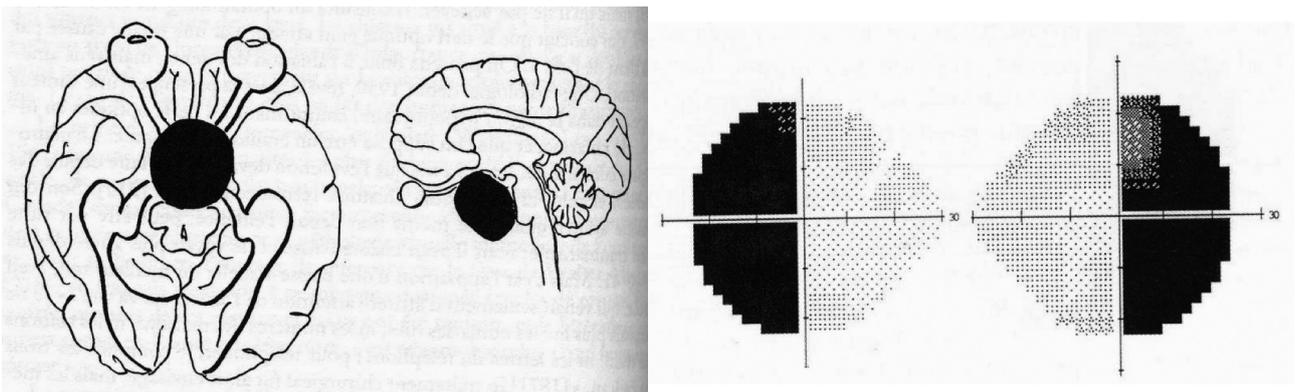
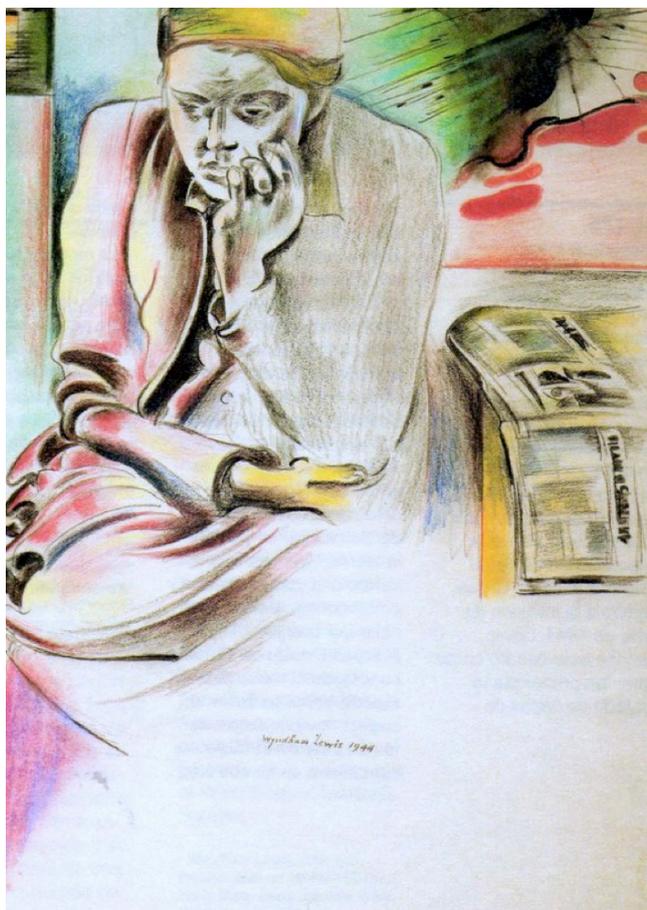


Figura 12: Esquema de la localización y afectación del campo visual.



### Efecto de las alteraciones campimétricas en su obra pictórica

Observando los cuadros que pinta cuando la enfermedad continua desarrollándose podemos ver como el artista deja algunas zonas del lienzo sin pintar probablemente debido a sus defectos campimétricos (figs. 13 y 14).



En estos dos cuadros vemos el espacio en blanco que podría coincidir con la zona de pérdida de visión periférica por el desarrollo del craneofaringioma quiasmático. En cuadro de la figura 14 además el artista deja de utilizar el color pudiéndose deber a las alteraciones en la percepción (discromatopsias acromatopsia) por su patología en el nervio óptico.



**Figura 13 y 14:** Retrato de Froanna (1942) y Retrato de la mujer del artista (1944).

Igualmente en el cuadro de la figura 15 el motivo del cuadro tiene una localización central en el lienzo y el artista no pinta las zonas más periféricas.

Igualmente en las obras de las figuras 16 y 17 falta la pintura en la parte más periférica del cuadro condensándose el motivo en la porción más central.

También en otras de sus obras (figs. 18 y 19) deja espacios en blanco sin pintar ya en la zona más central del motivo pudiéndose deber al progreso de sus lesiones campimétricas por el crecimiento del tumor quiasmático.

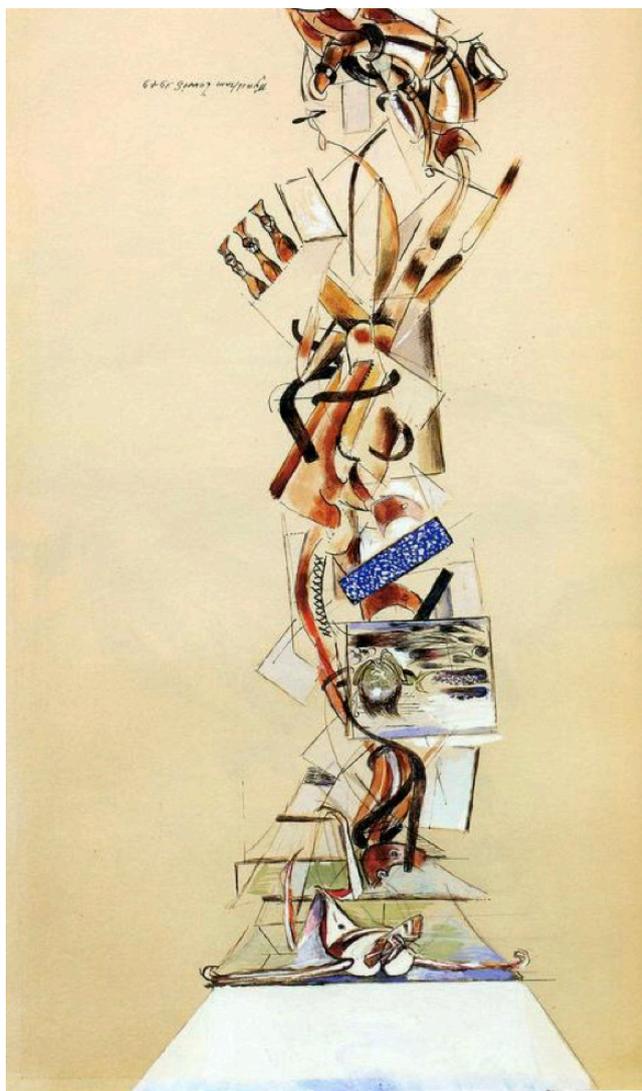
En su último trabajo pictórico que está hecho a pluma sin utilizar ya el color podemos ver también como las figuras se concentran en la zona más central del cuadro. Esta pintado con la ayuda de una lupa, el artista estaba ya casi totalmente ciego.

En sus últimos años y debido a su enfermedad ocular el artista abandonó la pintura, sin embargo continuo con su labor como escritor y ensayista. Así dictó sus últimos trabajos literarios y su autobiografía.

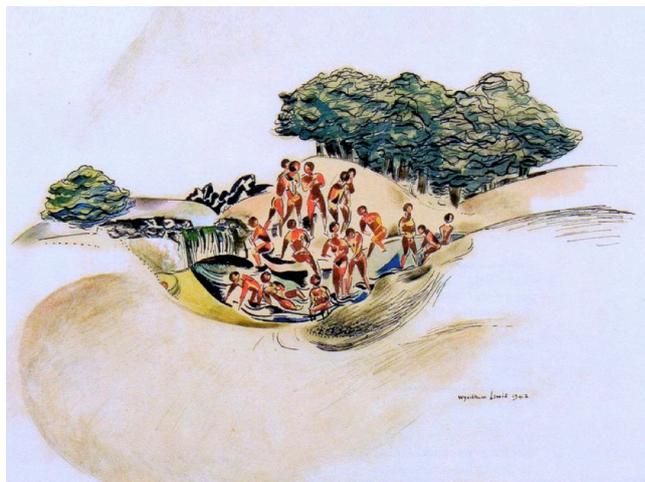
Su doble vocación de escritor y pintor fue un gran recurso frente a la ceguera.



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



**Figura 15:** La subida. Pluma y tinta sobre papel (1949).



**Figura 16:** Homenaje a Etti (1942).



**Figura 17:** Escena de baño (1939).



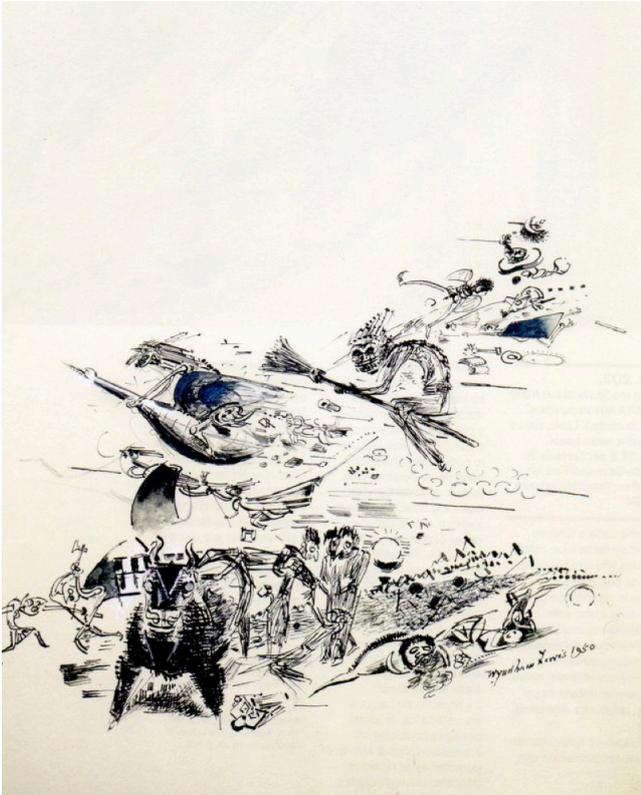
**Figura 18:** «A que se parece el mar de noche» (1949).



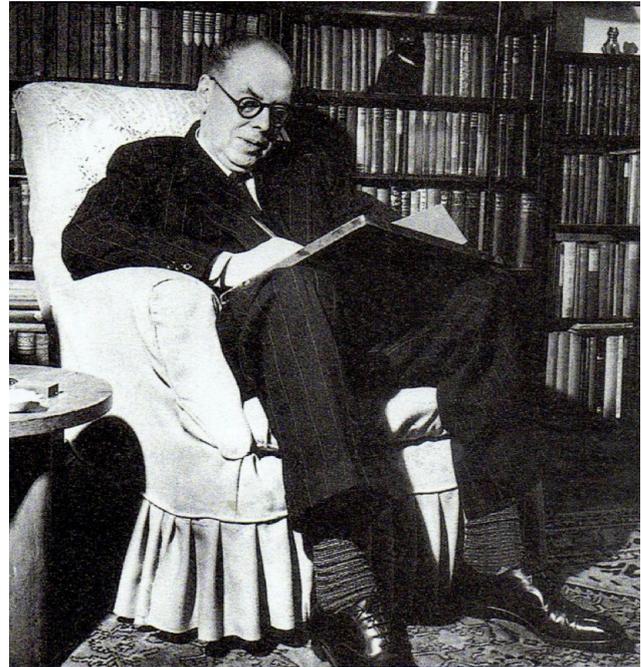
**Figura 19:** Figuras de rojo portando bebés (1952).



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



**Figura 20:** Último trabajo pictórico.



**Figura 21:** Wyndham Lewis en sus últimos años.

### Bibliografía

- Aers, David, Wyndham Lewis and Western Man. Basingstoke: Macmillan (1992)
- Edwards, Paul. Volcanic Heaven, Essays in Wyndham Lewis's Painting and Writing. Santa Rosa: Black Sparrow Press (1966)
- Humphreys, Richard. Wyndham Lewis. Londres. Tate Publishing (2004)
- Lanthony Ph. Les yeux des peintres. L'Age d'Homme Editions. Lausann. Suiza (1999).
- Morató, Yolanda. El Vorticismo. Una victoria pírrica. ZUT.Ediciones.vol 1 nº 1. Primavera 2005.
- Marmor MF, Ravin GR. The Eyes of the artist. Mosby. Canada (1997).
- Wyndham Lewis. Catalogo de la exposición en la Fundación Juan March (2010).